

Estrategias de Aprendizaje: la Estrategia y su Enfoque desde diversas Perspectivas del Aprendizaje

Prof. M.Sc. Yilda Agüero de Talavera

Docente Universitaria. Universidad Nacional de Itapúa
 Máster en Gestión y Educación
 Programa de Doctorado en Gestión Educacional
 Encarnación - Paraguay



Resumen

Con este trabajo se ofrece una visión de cómo surge el concepto de estrategia de aprendizaje y cuál es el enfoque que se le da desde diversas perspectivas del aprendizaje.

Atendiendo las diferenciaciones conceptuales, se debe tener presente que el concepto de estrategia de aprendizaje está íntimamente ligado a la concepción o idea que se tenga del aprendizaje y que es un constructo multifacético, entendiéndose de muchas formas, según cual sea el prisma con que se lo mire.

Por lo mismo, es imprescindible que el docente universitario tenga un conocimiento exhaustivo de las diferentes teorías del aprendizaje que se manejan en la actualidad y, conciencia de que su rol como educador es el de facilitador del aprendizaje.

Palabras claves

Estrategia de Aprendizaje - Procedimientos - Enfoque - Constructor - Táctica

Abstract

This work offers a vision of how the concept of learning strategy arises and which is the focus given from the several learning views. Dealing with different concepts, it must be taken in account that the learning strategy concept is closely linked to the learning concept or idea that is had and that it is a multifaceted construction, understanding from different ways and depending which is the prism it is seen. In the same way, it is indispensable that the university teacher could have a deep knowledge about the different learning theories which are driven as the topical issues, and be conscious that the educator role is to be a learning facilitator.

Key words: Strategy Learning Procedures Focus

Presentación del problema:

Nos encontramos en medio de un cambio histórico decisivo, el paso de una sociedad de información escasa y conocimientos estables a una sociedad global de las comunicaciones cuya productividad gira crecientemente en torno a la educación, la ciencia y la tecnología (Agüero, 2002).

La sociedad actual plantea a los educadores responsables de la formación de los jóvenes grandes desafíos. En consecuencia, es necesario adecuar el sistema educativo a tales exigencias introduciendo procesos de innovación educativa en la gestión docente.

De ahí que las universidades deberán concentrar sus esfuerzos en desarrollar en los jóvenes nuevas habilidades que permitan a los futuros profesionales trabajar en equipo y resolver problemas; deberán, además, formar personas mejor preparadas intelectual y moralmente, con capacidad de manejar información, de adaptación a nuevas situaciones y toma de decisiones; con bases sólidas para enjuiciar críticamente su quehacer y su cultura; con mejores capacidades para seguir aprendiendo; con competencias para desenvolverse en un mundo en permanente transformación que exige habilidades para tomar decisiones, solucionar problemas, participar y adaptarse a situaciones cambiantes en forma creativa.

¿Cómo pueden los educadores contribuir al desarrollo o logro de tales capacidades, competencias y habilidades? En otras palabras ¿cómo y para qué deberán enseñar los docentes universitarios? Tales

preguntas encierran un contenido asaz, abarcador y complejo. El aprendizaje, en efecto, se ve influido por un número cada vez más creciente y variopinto de factores.

En este ensayo quisiéramos limitarnos a los factores internos del aprendizaje y, más concretamente, a las estrategias de aprendizaje. Esto porque, como afirma Gutiérrez (2003) se advierte, en el medio universitario latinoamericano en general, una serie de problemas asociados con la falta de capacidad para aprender y de motivación para los estudios. Los estudiantes muestran limitaciones en los procesos cognoscitivos básicos y superiores. En cuanto a los primeros, se detectan deficiencias o insuficiencias en el desarrollo de la percepción y de la atención; en cuanto a los segundos, se hacen manifiestos los problemas relativos a la organización de la información, al razonamiento lógico, a la comprensión y elaboración de conceptos, a la abstracción y a la resolución de problemas.

Por otra parte, se hace patente que la disposición al aprendizaje es inadecuada, sin intereses y metas definidas; los estudiantes son poco flexibles al cambio; su autonomía personal es reducida; manifiestan poca capacidad de adaptación, y muestran dificultades para tomar decisiones.

Para que los estudiantes logren un aprendizaje más eficaz tienen que cambiar su estructura cognoscitiva; para eso necesitan un conocimiento suficiente de las capacidades, habilidades, estrategias y técnicas generales y particulares.

El concepto de estrategia de aprendizaje:

Como existe por un lado una indefinición del término de *estrategia de aprendizaje* (Derry 1988), y por otro una confusión terminológica (Gutiérrez 2003) del mismo, estimamos que es muy pertinente, para proceder de una manera lógica y sistemática, hacer una estipulación del concepto de *estrategias de aprendizaje*.

El objetivo, pues, de este breve ensayo es mostrar cómo aparece este concepto de *estrategias de aprendizaje* en la literatura relativa al tema, en general, y cómo se entiende el mismo mirado desde diversas perspectivas del aprendizaje.

Se da, dice Derry (1988), una gran confusión con respecto al término *estrategia de aprendizaje*. Algunos entienden por tal "tácticas específicas de aprendizaje"; otros: "tipos más generales de actividades de automanejo"; y unos terceros: "Planes complejos que combinan varias técnicas específicas".

Según Schmeck (1988), gran parte de esa confusión se aclara si se tiene en cuenta la diferencia que existe entre *Estrategia* y *Táctica*. Para él las *tácticas* son las etapas más específicas en la implementación de un plan. En cambio, *estrategia* se refiere a la implementación de un conjunto de procedimientos (tácticas) para realizar algo. Y, por consiguiente, una *estrategia de aprendizaje* es una secuencia de procedimientos para realizar un aprendizaje. Y los procedimientos específicos dentro de esa secuencia serían las *tácticas de aprendizaje*.

Schmeck, además, establece una nítida distinción entre *habilidad* por un lado y *estrategias y tácticas* por otro. Para él las habilidades son capacidades que se pueden expresar a través de la conducta en cualquier momento, tanto de una manera intencional como de una manera automática. Las capacidades, a su vez, son disposiciones genéticas, que desarrolladas a través de la experiencia originan habilidades individuales (Gutiérrez 2003). Las estrategias y tácticas, en cambio, son conscientes e intencionales. Las habilidades son cosas que podemos hacer; las estrategias y tácticas implican las decisiones conscientes para implementar esas habilidades, y, además, implican planes.

Montanero y León (2002) destacan, además, dos conceptos intrínsecos al de estrategia, el de serialidad del pensamiento, y el de capacidad de autorregulación más o menos consciente. En cuanto al primer punto, los autores sostienen que la estrategia de aprendizaje está indisolublemente asociada al terreno de lo procedimental y, por lo tanto, se caracteriza por su naturaleza *serial* y *secuencial*. En cuanto al segundo, como toda estrategia de aprendizaje es el fondo de un procedimiento, éste puede ser ejecutado de forma "ciega" o incluso conectando unas acciones con otras de modo arbitrario o de forma autorregulada, adaptando dichas acciones a las condiciones que presenta cada tarea, en cada momento del proceso de ejecución. Esto sería, a fin de cuentas, un procedimiento estratégico.

Fuera de esas dos características, los autores opinan que una estrategia de aprendizaje implica además otros dos aspectos fundamentales como son su interactividad y su funcionalidad. Explican lo de la interactividad diciendo que toda estrategia de aprendizaje implica no sólo un conocimiento "declarativo" sino también "condicional", que posibilite una planificación por parte del sujeto de los objetivos, así como del modo de alcanzarlos en función de factores internos y externos a la propia tarea. Por último, las estrategias tienen una *función de mediación y regulación de los procesos cognoscitivos*. Parece aceptado

que este *modo de actuar* es de vital importancia para el funcionamiento de los diferentes *procesos cognoscitivos y de aprendizaje*.

Además de estas disquisiciones o diferenciaciones conceptuales, hay que tener presente que es evidente que el concepto de estrategia de aprendizaje está íntimamente ligado a la concepción o idea que tengamos del aprendizaje. En efecto, muy distinta será la conceptualización de estrategia de aprendizaje que tenga un conductista a la que tenga un cognoscitivista o un constructivista. Para ejemplificar lo antedicho vamos a presentar diversas definiciones del concepto en análisis miradas desde las distintas perspectivas del aprendizaje recién mencionadas.

He aquí un par de ejemplos de qué es estrategia de aprendizaje para los conductistas:

En un sitio de la Red se lee: Estrategias de aprendizaje se refiere a los métodos que usan los estudiantes para aprender. Esto incluye desde las técnicas para mejorar la memoria hasta estrategias para estudiar mejor o responder una prueba (<http://tip.psychology.org/strategy.html>)

Para Clark (1999), a su vez "Las estrategias de aprendizaje o estrategias de instrucción son las diversas metodologías que se usan para involucrar a los estudiantes en el programa de entrenamiento, tales como preguntas durante la exposición, simulación con CBT, reflexión después de la lectura, etc. Se utilizan para lograr los objetivos de aprendizaje, que son las nuevas conductas que uno quiere que sus alumnos demuestren cuando vuelvan a sus tareas".

Una y otra definición se enmarcan claramente dentro del enfoque conductista del aprendizaje, el que es considerado como un cambio observable en una reacción de la persona a una situación de estímulo igualmente observable (Schmeck 1988). Las estrategias de aprendizaje, desde esta perspectiva se relacionan con las destrezas conductuales necesarias para mejorar su desempeño en eventos de pruebas, en la escritura, en la lectura, etc.

Prosiguiendo en nuestro empeño por develar el concepto de *estrategia de aprendizaje*, nos encontramos con el Paradigma del Procesamiento de la Información que es el núcleo de la psicología cognoscitiva. Esta teoría o paradigma explica, según Farrell y Kotriik (2003) la manera cómo los individuos reciben y procesan la información para la codificación, repetición, almacenamiento y recuperación de la memoria. La teoría incluye los sentidos, los registros sensoriales, la memoria a corto plazo (de trabajo), y la memoria a largo plazo.

Los teóricos del procesamiento de la información definen el aprendizaje como "la construcción de estructuras cognitivas". En ese contexto, aprender consiste en modificar el estado interno de sus conocimientos, o según la expresión ya corriente entre ellos, de sus estructuras cognitivas (Dubé 1986).

Pues bien, dentro del ámbito del paradigma del Procesamiento de la Información encontramos definiciones del concepto en cuestión como estas:

Para Weinstein (1988:291) las estrategias de aprendizaje son: "cualesquiera conductas o pensamientos que facilitan la encodificación de manera que se incrementen la integración del conocimiento y la recuperación".

Gargallo (2000), a su vez, entiende por estrategias de aprendizaje: "los mecanismos de control de que dispone el sujeto para dirigir sus modos de procesar la información y que facilitan la adquisición, el almacenamiento y la recuperación de la información".

Por último, en nuestra exploración por estipular el concepto de estrategias de aprendizaje nos topamos con la perspectiva constructivista del aprendizaje. Dicha perspectiva se caracteriza por acentuar la importancia de la actividad constructiva del alumno en la realización de aprendizajes escolares (Díaz y Hernández 1999). Para el constructivismo, en general, el individuo no es producto del ambiente ni resultado de sus disposiciones internas sino una construcción propia como resultado de la interacción de ambos factores. El conocimiento no es copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano. Éste realiza esa construcción con los esquemas que ya posee, los cuales construyó en su relación con su medio circundante (Coll 1997).

Examinaremos, a continuación, algunas descripciones de cómo entienden lo que constituye una estrategia de aprendizaje algunos autores enmarcados en este paradigma constructivista.

La connotación teleológica de una estrategia de aprendizaje es puesta de relieve por los siguientes autores:

Pask (1976), por ejemplo, sostiene que estrategia es: "una descripción de la manera que elige un estudiante para abordar una tarea específica a la luz de las demandas percibidas".

Schmeck (1988:17) a su vez, entrega la siguiente definición de estrategias de aprendizaje: "son

combinaciones de destrezas cognitivas (de pensamiento), que se implementan cuando una situación es percibida como una que exige un aprendizaje".

Esteban (2003), se expresa en términos parecidos pero mucho más abarcadores cuando sostiene que toda estrategia lleva consigo una connotación finalista e intencional. Una estrategia, en efecto, es un plan de acción ante una tarea que requiere una actividad cognoscitiva que implica aprendizaje. Una estrategia es un dispositivo de actuación que conlleva tanto habilidades y destrezas como una serie de técnicas que se aplican en función de la tarea a desarrollar.

Si trasladamos esas características esenciales de la estrategia al campo educativo, para que haya intencionalidad el aprendiz tiene que tener conciencia tanto de la situación sobre la que va a operar como de los recursos propios con que cuenta, y para eso, debe primeramente representarse la tarea y, en segundo lugar, ver cuáles son sus recursos en cuanto a habilidades, capacidades, destrezas, y cuáles podría generar. Esta conciencia de los recursos con que cuenta es lo que constituye la *metacognición*, la que es imprescindible para que se dé un plan estratégico. O sea que sin la adopción de un plan deliberado de la situación y de los recursos no se puede hablar de intencionalidad y, tampoco de la existencia de una estrategia de aprendizaje.

En las definiciones de estrategia de aprendizaje que presentan otros autores detectamos otro aspecto importante para los constructivistas, cual es el del aprendizaje situado. Es así como Weinstein y otros (1988) entienden por estrategias de aprendizaje: "como secuencias de procedimientos para manejar, dirigir y controlar el propio aprendizaje en diferentes contextos".

Gargallo (2000), por su parte, dice: "las estrategias de aprendizaje son el conjunto organizado, consciente e intencional de lo que hace el aprendiz para lograr con eficacia un objetivo de aprendizaje en un contexto social dado".

De este par de definiciones se desprenden dos aspectos que están interrelacionados:

- 1) La idea de proceso específico, implícita en la concepción de estrategia; esto lo deja claramente establecido Schmeck, en otra estipulación del concepto de estrategia, al sostener, como ya vimos, que "los procedimientos específicos dentro de una estrategia se llaman tácticas".
- 2) La idea de contexto, de las demandas de las tareas, ante las cuales el sujeto discente escoge la manera más adecuada para responder.

Un paso más adelante, en esta estipulación del concepto de estrategia de aprendizaje, lo da Monereo (1994), quien acentúa el aspecto ejecutivo que involucra dicho concepto. Para él, en efecto, las estrategias de aprendizaje son:

"procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción". Posteriormente, el mismo autor afina y complementa lo susodicho, agregándole nuevos matices a su explicación de lo que entiende por estrategia de aprendizaje:

Una estrategia, en general, es el conjunto de decisiones que se toman de manera ajustada a las condiciones del problema que se intenta resolver, y una estrategia de aprendizaje es una decisión consciente en función de la demanda de la tarea a realizar y de las condiciones personales, en especial del conocimiento de los propios recursos con que cuenta el discente para enfrentar esa demanda (Castelló y Monereo 2000).

Hay, en esta última descripción dos elementos importantes, primero, que toda estrategia supone una toma de decisiones, que posibilite una planificación por parte del sujeto tanto de los objetivos como del modo de alcanzarlos en función de factores internos y externos a la propia tarea; el segundo elemento se refiere al hecho de que toda estrategia de aprendizaje supone de parte del discente un conocimiento tanto de cómo se ejecuta la técnica como de saber cuándo y por qué es conveniente la utilización de dicha técnica. A esto último los autores ya citados lo llaman el conocimiento estratégico.

Otra distinción importante entre estrategia y procedimiento la establece Gutiérrez. La estrategia, según esta autora, es como una guía de las acciones que se van a realizar, y es anterior a cualquier procedimiento de actuación. Los procedimientos, en cambio, son maneras de actuar para conseguir un fin. Estos pueden ser disciplinares, interdisciplinares o de aprendizaje, heurísticos y algorítmicos. Un procedimiento algorítmico es una sucesión de acciones prefijadas, que se van a realizar de manera estricta y cuya ejecución correcta conduce a una solución segura de un problema o de una tarea. Un procedimiento heurístico, por otra parte, involucra acciones que comportan un cierto grado de variabilidad, y su ejecución

no garantiza la consecución de un resultado óptimo. Habida esa distinción, ella concluye que las técnicas están vinculadas con los procedimientos algorítmicos, y las estrategias con los procedimientos heurísticos. Por último, no podemos dejar de referirnos, aunque sea escuetamente, a una distinción conceptual importante entre estrategia de aprendizaje y estilo de aprendizaje. Esta distinción es necesaria porque en la literatura encontramos que "Estrategia", "Enfoque", "Estilo" se utilizan de manera indiferenciada para definir la problemática relativa a lo que hacen los estudiantes cuando enfrentan un contenido de estudio. Sin embargo, algunos autores introducen precisiones en esos conceptos haciendo alusión al carácter permanente, intencional o a la asociación con una fuerte base motivacional. El primer concepto (estrategia) se muestra más específico o particular, respondiendo a una situación determinada, mientras que el segundo (estilo) aparece como más general y constante, respondiendo más a una tendencia del sujeto. En este sentido, el estilo sería la disposición o inclinación de un individuo a adoptar la misma estrategia en diversas situaciones (Schmeck, 1988).

Conclusión:

Este breve análisis nos lleva a concluir que este constructo es multifacético, entendiéndose de diversas maneras según cual sea el prisma con que se lo mire. De ahí que pensamos que es imprescindible que el docente universitario, que pretende hacer innovaciones en sus prácticas pedagógicas, tenga primero un conocimiento lo más exhaustivo posible de las diversas teorías del aprendizaje que se manejan en la actualidad, y segundo, tenga conciencia de que su rol como educador es no sólo el de entregar conocimientos, sino además el de ser motivador, entrenador, orientador, facilitador del aprendizaje de sus estudiantes. Y desde esta perspectiva de la docencia, ocupa un papel primordial la enseñanza y la práctica de las estrategias de aprendizaje.

El estudio acabado y profundo de las estrategias de aprendizaje le permitirá conocer mejor el proceso de aprendizaje de sus estudiantes y, consecuentemente, elaborar técnicas de intervención adecuadas para la mejora del mismo.

Hipótesis:

¿Qué sucedería si las necesidades detectadas por Gutiérrez, con respecto a la falta de capacidad para aprender y de motivación para estudiar de parte de los estudiantes, fueron satisfechas totalmente por las instituciones de educación superior?

Si los docentes universitarios procuraran en su enseñanza la puesta en práctica por parte de sus alumnos de estrategias de aprendizaje encaminadas no sólo a desarrollar o incrementar en ellos la inteligencia analítica, crítica, reflexiva, sino también la inteligencia creativa, capaz de hacer transferencias y de adecuar el conocimiento y/o las destrezas adquiridas a nuevas situaciones, y junto con ambas la inteligencia práctica, capaz de tomar decisiones efectivas y eficientes en un mundo cambiante, ¿estaríamos todavía sumidos en el subdesarrollo en la mayor parte de América Latina?

Un buen profesor universitario es aquél que no sólo se destaca por un profundo conocimiento de su disciplina sino además, y de manera muy acentuada, por procurar que sus alumnos aprendan, y para eso hace un uso intensivo y extensivo de toda la amplia gama de estrategias de aprendizaje.

Citas y referencias bibliográficas

Agüero, Y. (2002). *La enseñanza del Derecho. ¿Cómo optimizar?*. Encarnación: Serie Investigación en Humanidades.
 Coll, C. (1997). *¿Qué es el constructivismo?* Bs. As.: Ed. Magisterio
 Clark, D. (1999). *Learning Strategies*. Disponible en: <http://www.nwlink.com/~donclark/hrd/strategy.html>
 Derry, Sh. (1988/89). *Putting learning strategies to work*. Educational Leadership, vol. 46, nº 44: 4-10.
 Díaz, F. y Hernández, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw Hill.
 Dubé, L. (1986). *Psychologie de l'apprentissage de 1880 à 1980*. Québec: Presses de l'Université du Québec.
 Esteban, M. (2003). *Las estrategias de aprendizaje en el entorno de la educación a distancia (EaD). Consideraciones para la reflexión y el debate. Introducción al estudio de las estrategias y estilos de aprendizaje*. En: RED Revista de Educación a distancia, nº 7
 Farrell, B.A. y Kotrlík, J.W. (2003). *Design and Evaluation of a Tool to Assess Strategic Information Processing Styles*. Journal of Vocational Education Research Volume 28, Issue 2 2003 Disponible en: <http://www.scholar.lib.vt.edu/ejournals/JVER/v28n2/editor.html>



- Gargallo, B. (2000). *Procedimientos. Estrategias de aprendizaje. Su naturaleza, enseñanza y evaluación*. Valencia: Tirant lo blanch
- Gutiérrez, O.A. (2003). *Enfoques y modelos educativos centrados en el aprendizaje. Estado del arte y propuestas para su operativización en las instituciones de educación superior nacionales. Doc. 3: Métodos y estrategias para favorecer el aprendizaje en las instituciones de educación superior*. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación científica. México. Disponible en: <http://sesic.sep.gob.mx/aye17.htm>
- Monereo, C. (coord.), Castelló, C., Palma, M. y Pérez C., M. L. (1994). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Graó,
- Montanero, M. y León, J.A. (2002). *El concepto de estrategia: Dificultades de definición y implicaciones psicopedagógicas*. Contextos de Educación V. Disponible en: <http://www.unrc.edu-ar/publicar/cde/contexto.htm>
- Pask, G. (1976). *Styles and Strategies of Learning*. British Journal of educational Psychology, 436: 128-148.
- Schmeck, R. (1988). *An introduction to strategies and styles learning*, en R. Schmeck (Ed.). *Learning Strategies and Learning Styles* (pp. 3-19). New York: Plenum Press
- Weinstein, C. (1988). *Assessment and Training of Student Learning Strategies*. En R. Schmeck (Ed.). *Learning Strategies and Learning Styles* (pp.291-316). New York: Plenum Press